

ORBE



Revista Literaria Ilustrada

VALE ₡ 1.50

ENCANTOS NATURALES DE COSTA RICA



Por esta impresión gráfica podemos contemplar un sugestivo paisaje de los que cubren la meseta central, el cual es un rincón paradisíaco del hotel de montaña "La Catalina Holiday Cabins". Es allí donde la Naturaleza dibujó sus mejores lienzos, al ritmo del susurro, que armoniza la función eterna en la armonía universal, al perfume de las flores embriagantes y al deslizamiento suave con que emerge el agua de la fuente. Sí, todo ese conjunto que es suprema inspiración del poeta, es la mejor manifestación de la Creación. Allí el turista encuentra el mejor alivio a la fatiga del viaje y el amor ofrece a los bendecidos por Dios las mejores delicias y encantos. — G. A. O. C.

Visite en
San José

SODA PALACE

Donde encontrará el mejor servicio.

Café, Bar y Restaurant Rápido. El Centro Social más aristocrático de San José. Unicos servicios de Dona• y Café Expres. Teléfono 3366 — Apartado 1101.

CAFE AVESTRUZ

EL MONARCA DE LOS CAFES

Clases: Nosara, San Miguel y Nacional

LOS MEJORES CAFES TOSTADOS Y MOLIDOS DE COSTA RICA

De venta en todas partes del país

SANCHEZ CORTES Hnos.

San Francisco de Heredia

Teléfono N° 18

SI UN TRABAJADOR,

de cualquier clase que sea, se propusiere constituir un ahorro para hacerle frente a las enfermedades propias y las de su familia, podemos afirmar que ocurrirían dos cosas: PRIMERA: en un altísimo porcentaje, el ahorro no se haría, por cuanto la disciplina del ahorro no existe entre nosotros y porque son muy pocos los salarios que permiten el ahorro en Costa Rica.—SEGUNDA: que por muy alta que fuese la cantidad ahorrada, sería insuficiente para hacer frente a riesgos tan caros como son la enfermedad, la invalidez, o la maternidad. SOLAMENTE LOS RICOS PUEDEN HACER FRENTE POR SI SOLOS A SEMEJANTES EVENTUALIDADES. Los pobres deben necesariamente formar parte del sistema de solidaridad y cooperación, mediante los cuales todos contribuyen para ayudar a los menos.



Eso es el SEGURO SOCIAL

CAJA COSTARRICENSE DE SEGURO SOCIAL

Gustavo Adolfo Ortega C.

Director-Redactor:

Toda colaboración es solicitada.
No se devuelven originales.

APARTADO: 3114

ORBE

REVISTA LITERARIA ILUSTRADA

— San José, Costa Rica, Junio de 1955 —

GERENCIA:

Anexa a la Dirección

AÑO XVII — Nº 110

Editorial VICTORIA
TELEFONO: 2837

Costa Rica, milagro de América

El presente es un artículo editorial de la Revista "TEGUCIGALPA", Honduras, sobre nuestro país, que por lo hermoso e interesante reproducimos.—LA DIRECCION

Los corresponsales extranjeros que suelen transitar por tierras istmeñas en plan indagatorio, se complacen en calificar a Costa Rica como la oveja blanca entre una familia de gente convulsa que busca su estabilidad a través de un camino de violentas sacudidas y dolorosos desgarramientos. Después de su visita a los otros hermanos centroamericanos, sumidos tantas veces en un cúmulo de contradicciones y de luchas acerbadas, quedan gratamente sorprendidos cuando penetran en ese remanso de los predios costarricenses, donde al primer golpe de vista parece que todos los problemas estuvieran resueltos y que sus habitantes hubieran re- encontrado la apacible Arcadia. Como el insólito panorama que así les sale al paso plantea a sus ágiles cerebros una incógnita, casi siempre recurren a la explicación más inmediata y la que más sutilmente halaga sus inextirpables prejuicios: Costa Rica es distinta porque se trata de un país racialmente homogéneo, de un pueblo de tez desperdiciada. Y lo peor es que en todo esto hay su punta de verdad.

No porque su elemento étnico sea, intrínsecamente, de mejores quilates. Es que la mayoría de países americanos heredó un conflicto de razas cuyas incidencias han determinado el curso de su historia y para el cual no se contemplan más que soluciones muy lejanas. La postergación sistemática de la raza nativa, en condiciones de absoluta inferioridad y aplastada por la miseria y la ignorancia, dejó en esos recipientes de fusión humana un poso descompuesto donde se han incubado sus inacabables tragedias, sus luchas crueles e infecundas.

No así para aquellos sitios donde el porcentaje de población indígena era mínimo. Allí se han dado todos los estados conflictuales propios de una sociedad en crecimiento, pero las crudas realidades de su proceso formativo se han sucedido con el ritmo atenuado que determina un nivel cultural más o menos parejo y un sentido más alto de solidaridad humana. Estos pueblos se han regido por un concepto distinto de la vida y han sido forjados por recias individualidades que al labrar sus destinos particulares de acuerdo con altas normas de civilización, han logrado una obra de conjunto notablemente perfeccionada.

Tal es la base humana sobre la cual se ha erigido en Costa Rica un pueblo modelo. Su principal virtud consiste en haber sabido aprovechar hasta el máximo las felices circunstancias naturales que presidieron su nacimiento y sustentan su evolución, porque al fin de cuentas los factores raciales no son más que una materia prima que las naciones pueden utilizar para su bien

o su desgracia. Si este país centroamericano, tan diminuto en sus dimensiones territoriales como prócer en su estatura idealista, estuviese enclavado en Europa, ni su organización ejemplar ni su madurez cultural excitarían nuestra sorpresa, pues sería solamente el fruto acendrado de un clima histórico cuyos productos sociales están perfectamente definidos. Pero que con su fina gracia espiritual, con sus dotes de civismo, con esa aspiración hacia lo alto que la adorna como si estuviera ceñida por flámeo resplandor, haya surgido de la entraña desgarrada de un continente nuevo, bajo el sombrío do- sel que proyectaban en desatado remolino todas las pasiones enemigas del hombre, eso ha sido un verdadero milagro, el milagro de América.

Las agitaciones políticas que no hace mucho estre- mecieron el suelo costarricense prueban fehacientemente que sus hijos se orientan por los dictados de la más sana razón y que llegado el momento de crisis todos están dispuestos a renunciar a una parte de sus conveniencias, si se trata de alcanzar el fin supremo de la fraternidad y el orden. Un pueblo de incorruptible raigambre democrática como lo es el costarricense, donde la libertad de expresión en sus múltiples manifestaciones no encuentra restricción y los derechos políticos y económicos de las mayorías se extienden más y más con el correr de los años, al tiempo que con fines sociales se imponen reiteradas obligaciones a la clase capitalista, tiene que desplegar un tacto finísimo para no caer ni en el extremismo de los que quieren arrebatarlo todo de golpe, ni en la reacción de quienes desearían negarlo todo y para siempre. Costa Rica probó su temple cívico saliendo airoso de esta cruenta prueba histórica.

Rodean a Costa Rica la estimación y el afecto de todo el Hemisferio, pero es más vivo el sentimiento que le dedican sus hermanas de Centro América, porque en ella avizoran la esperanza de su derrotero y porque en su ejemplo encuentran poderoso aliento para vigorizar su fe en sus respectivos destinos. Puede decirse que Costa Rica ha estado ensayando en instituciones políticas, en economía, en educación y en las más esenciales actividades humanas para beneficio y aleccionamiento de sus pacientes centroamericanos. Ella traza una ruta a seguir y nos proporciona un modelo de vida. En su seno es donde más diáfana aplicación han tenido los derechos humanos y eso tiene que ser profundamente alentador para las inteligencias de las parcelas vecinas, que comprueben con ese elocuente testimonio cómo es posible edificar pueblos dignos y felices entre los apremios de un territorio pequeño, de una población escasa y de una economía desmedrada.



El pecado original de América

No sé cómo este libro no ha sido comentado extensamente entre nosotros. Por su bagaje ideológico, su caudal interpretativo, exige no la somera reseña sino la honda meditación y la afanosa exégesis. Requiere la polémica y el debate. Indudablemente H. A. Murena con este manojito de ensayos que tituló: "El Pecado Original de América" se coloca entre los grandes intérpretes del mundo americano. Al lado de Sarmiento, de Rodó y de Martí. No hay ninguna hipérbole en esta afirmación. En las páginas de este libro su autor se ha plantado radicalmente ante el destino y la esencialidad de nuestro continente. Ha hecho tabla rasa de todo lo adventicio, lo añadido y superfluo. Ha querido ir a las raíces y desechar todas las ramas secas y marchitas. No quiere engaño en sus ojos, y los abre —decidido— a enfrentar con valentía lo desviado, tortuoso y

equivoco que oblitera la contemplación de lo verdaderamente americano.

H. A. Murena, el joven ensayista argentino, lanza su talento lúcido tras el ser de nuestra América. Hay en sus palabras un tono sibilino, no la seca elucubración de un científico. Se siente apocentado en ámbitos oscuros y trata de interpretar los escondidos mitos que se encuentran tras los hechos evidentes, tras las figuras y los acontecimientos de nuestra historia cultural. Qué descubre en esta búsqueda angustiada? Que somos, nosotros los americanos, individuos desarraigados, acosados por la soledad, envueltos misteriosamente por un paisaje, por una naturaleza que no hemos llegado a comprender y ante la cual nuestros instrumentos de conocimiento padecen fatales errores de apreciación. Por qué ocurre todo esot? Porque nos

sentimos extraviados y confusos, fuera del recinto de la historia, perdidos en la inmensidad de un mundo nuevo que nos parece extraño y antagónico.

Siempre hemos interpretado la vida y la historia americanas con modos de pensar y de sentir exclusivamente europeos. Sin embargo, los hechos del mundo americano, rebosan, desbordan estos eslabones: nuestra conciencia choca con los símbolos y las mensuras europeas. De ahí que nos sintamos desposeídos y desarraigados, vacíos por dentro. Nos queremos incorporar a lo europeo y lo palpamos como una cobertura superepuesta. ¿Cómo solucionar esta terrible cuestión? Aquí el ensayista trae a colación el caso tremendo de Edgar Allan Poe: el poeta que lanzó su diatriba frente a Europa, el hombre

(Pasa a la pág. 14)

VINOS DE FRUTAS

- de la -

Fábrica Nacional de Licores

Calidad superior a precio moderado

Mora - Marañón - Naranja

Probanza de la significación del rocinante y el rucio en Don Quijote de la Mancha o donde se afirma que ambos animales deben tenerse como personajes simbólicos

I.—OTRA VEZ EN CAMINO

Don Quijote deambula por tierras de América. Le sigue su fiel Escudero. Ambos van en busca de nuevas aventuras. Y no es que en España ya no quede hazaña por realizar, sino que por estos contornos nace una nueva aurora. Don Quijote cabalga su Rocinante y Sancho su rucio. Hay muchos entuertos por deshacer y no pocos encantamientos que romper. Si han rodado los siglos hacia el abismo sin fin, no ha ganado el hombre en experiencia. La mucha ciencia le entullece. Impera el mal y se extiende el odio, como la mala yerba. El hombre es cada vez más fiero lobo del hombre. Se han olvidado las palabras del Cristo y se ignoran los ejemplos del Santo de Asís. La ilusión del Caballero de la Triste Figura está puesta, como ayer, en una quimera: la paz. Su nueva salida lo obliga a pelear sin descanso ni sosiego. El evangelio de Bolívar no trajo la fraternidad a los Americanos. Las fronteras son más infranqueables cada día. Si ayer Don Quijote puso sus ojos en Dulcinea, figura ideal y simbólica, hoy lo seduce la ficción que los hombres han simbolizado en el ramo de olivo que lleva en su pico la paloma mensajera. Es la virtud por excelencia, que pone tranquilidad en los ánimos y fe en los corazones. Uno de los frutos del Espíritu Santo.

El dios de la fuerza hizo levantar dos grandes columnas en España, con esta leyenda: "Non plus ultra". Ahora el dios de la paz trata de levantar en América su templo. Don Quijote tiene otra tarea por realizar. Si son muchas sus hazañas y no pocas las que le restan por acometer, no finalizará su vida frente a las puertas de la felicidad. Como Hércules, el más importante personaje de la mitología heroica, alcanzará el Olimpo sin perder la vida terrea. Es su destino y el destino de América. Aquí se gesta una nueva era del mundo. Mas no será Sancho el héroe sino su Señor Don Quijote, símbolo de las grandes quijotadas.

Don Quijote no domó caballos. El suyo era tranquilo y manso. También sometió al yugo a ningún toro. Eso sí, quebró lanzas contra los molinos de viento, los yangüeses y los malandrines. Deshizo encantamientos y batalló por la virtud de su dama. Y cuando se encendía su cólera y en cumplimiento de lo que creía su deber de caballero, acometía rucio, parecía un nuevo personaje mi-

Ensayo de FRANCISCO MARIA NUÑEZ

tológico: se confundían él y su caballo. Eran ambos como un centauro.

Su destino fue siempre batallar. Su tarea no ha terminado. Cobra nuevas demandas cada vez, porque el mundo si gana en progreso, pierde en humanidad. Ya no hay nobles eaballeros; abundan más los rufianes. No alienta el ideal, sino que mueve e impulsa el becerro de oro. Por eso anda loco el mundo. Urgía una nueva salida de Don Quijote. Es el ejemplo, permanente y firme, del desprendimiento y la sinceridad. Nunca pensó en su persona, tanto como en el triunfo del bien y de la justicia. Entonces lo creyeron loco. Mas el tiempo le dió la razón. Se cuenta que a Dionero, por haber hurtado sus asnos al rey de las Lapitos, le hicieron caer en una trampa y pagó su mala acción en un horno encendido. Don Quijote, inflamado en su locura, si no ganó batallas, si alcanzó la inmortalidad, porque fue sincero consigo y no buscó ni la gloria ni el dinero; sólo le interesó el reino de la virtud y de la bondad, que garantizan la fraternidad humana.

En América debe realizar su nueva batalla. Estamos en espera del tipo del hombre nuevo; quizá el superhombre que decía Nietzsche. Ha llegado la hora de la cita con el Destino.

2—EL CABALLO Y EL MULO AL TRAVES DE LA HISTORIA.

El proverbio árabe dice: "Una higuera, mirando a otra higuera, se hace fértil". Tenemos la pretensión de creer que adentrándonos en la obra de Cervantes, con pasión y sutileza, nos beneficiamos con sus luces. Podemos reflejar esa luz ajena. Y como no buscamos gloria, sino que abogamos por la justicia, hemos de salir bien.

Todos han visto en Don Quijote y Sancho la más perfecta dualidad humana, pero nadie, que sepamos, ha pensado en que Rocinante, y rucio, son parte integrante de aquellos dos personajes. Verdaderos personajes simbólicos. Sin ellos no hubiera existido el Don Quijote.

Rocinante no es el animal altanero y animoso, que hace cabriolas, salta vallados y no se espanta ante ningún peligro. A ratos hay que espolearlo. Es manso: ama más la tranquilidad y la libertad, que las hazañas. Pero como es dócil y leal, participa en todas las locuras de su amo y se contagia de su ardor.

Tiene su historia el caballo. Cuatro son los Caballos de la Aurora, según la mitología. Ellos arrastran el carro del Sol en su curso diario. También son cuatro los Jimetes del Apocalipsis. El Pegaso, que nació de Medusa, permitió al Héroe ganar la libertad de Andrómeda. Belerofonte, montado en Pegaso, combatió y mató a la Quimera. Concibió la temeridad de remontarse hasta el cielo, tanta era su fe en su caballo alado.

Los chinos atribuyen al emperador Chit-mung la invención del arte de la equitación y la leyenda árabe supone que Alá crió el caballo, únicamente para servir de montura.

En la Grecia heroica y legendaria se estimó al caballo como el más bello y útil de todos los animales, digno como tal, de la sociedad de los dioses. Un caballo tiraba del carro de Apolo. También usaron los griegos el caballo como animal de tiro, en el arte de la guerra.

Según Virgilio, un caballo es la divisa del gran capitán, del hombre valeroso. No podía faltarle a Don Quijote. Minerva le dió un caballo a Belerofonte para que combatiera con éxito. Se explica que en las medallas púnicas, el caballo sea el símbolo de la Cartago heroica.

A Europa le dan un caballo por atributo, denotando su afán guerrero, que ni los siglos ni las desgracias han logrado desvanecerlo.

Homero recuerda el Caballo de Troya, construido de simple madera y que fué el recurso de los griegos para lograr la rendición de aquella ciudad.

Todas las mitologías conceden al caballo lugar preeminente: si unas veces sirvió para el sacrificio de los paganos, también fue otras alimento de los pueblos.

En España, cruzando los caballos europeos con los árabes, se produjo la raza andaluza, que hasta el siglo XVII, se tuvo por la más estimable del Continente, y el símbolo más hermoso de la fidelidad al amo. Un caballo árabe es capaz de morir de hambre y de tristeza al lado de la tumba de su dueño y señor.

Cervantes, pues, no escogió sin mérito, al caballo, para compañero de Don Quijote. Ideó su personaje central, como el tipo desprendido y generoso, capaz de todos los sacrificios, y enamorado, impenitente del ideal, y lo hizo cabalgar sobre su Rocinante, en el cual simbolizó la fidelidad acendrada. Fué el complemento. Hay unidad y hasta diríamos que se confunden; son como un solo "yo". Por eso lanzamos el aserto de que el Rocinante, como el rucio, deben tenerse como personajes simbólicos. En este ensayo, tratamos de probar nuestra tesis.

Nos toca hacer honor al rucio. La semántica del idioma nos dice que la mula es la hembra del mulo. Un producto híbrido de la yegua y el asno. Si el híbrido es hijo de yegua, se le denomina mulo. Según los

Dr. MARIO GAMBOA V.
— MEDICO CIRUJANO —
De la Universidad de Tulane.

TELEFONOS:

Habitación: 6898.

Oficina: 6899.

HORAS DE CONSULTA:
de 2 a 6:30 p. m.

Dr. ARTURO PEREZ M.
— CIRUJANO DENTISTA —

CARBOTHERM

Disminuye o elimina el dolor causado por el taladro dental.

200 varas al Sur del Teatro Moderno.

Horas: 9 a. m. a 12 m. y 2 a 6 p. m.

— TELEFONO: 6484 —

Rayos X

comentadores de la Biblia, *Lamin* quiere decir mulo. En el Veda se cita al mulo con el nombre de *Acvatara*. Herodoto refiere que Ciro mandó transportar agua en carros de cuatro ruedas tirados por mulos. Alejandro hizo movilizar un gran número de mulos de Babilonia a Mesopotamia, de tiro y carga, cuando tomó la ciudad de Persépolis. Los creyó indispensables para impulsar su progreso. En la *Iliada* y la *Odisea*, los mulos se mencionan con frecuencia. En el pesebre de Belén, una mula dió calor al recién nacido, que era Dios hecho hombre. Más tarde, el Maestro de Galilea, escogió un pollino para hacer su entrada triunfal a Jerusalén. Y para completar las citas del simbolismo religioso, hay que agregar que cuando la huida de las Trse Divinas Personas a Egipto, la Virgen cabalgó sobre una mula, y que la única mula, que ha hablado, fué la de Balaam, según refieren los Libros Sagrados. Acaso esto no dió pie, más tarde, a Esopo para poner a dialogar a los animales y dar originalidad a sus fábulas?

Es verdad que los mulos suelen ser muy irritables; pero también lo es que son nobles. Sin duda por eso Cervantes escogió al mulo para compañero de Sancho. Es símbolo de la resignación. No representa Sancho al pueblo?

Recordando los apólogos de Esopo,— el primer libro que un maestro comprensivo puso en nuestras manos, como premio, cuando apenas salíamos del delecto, —recordamos que él hizo dialogar a los animales sobre el bien y el mal. En sus palabras fluían la sátira y la filosofía. Una vez dijo Esopo a Solón: —“Es preciso callar delante de los reyes o adularlos”. A lo cual contestó el Filósofo: —“Es preciso callar o decirles verdades útiles”. En este elogio a Rocinante y rucio, no prodigamos tantas alabanzas, como nos empeñamos en resaltar sus virtudes. En todo caso, preferiríamos caer en el vicio de adular a los animales, antes de mentir virtudes a los hombres.

Decía Cicerón: “Como las cosas humanas son frágiles y perecederas, deben buscarse siempre algunos amigos a quienes amemos y por quienes seamos amados”. Cervantes, espíritu sutil, pensó en que ningún compañero, ningún amigo mejor para Don Quijote y Sancho, que Rocinante y rucio. Ellos se comprendían. Se sintieron unidos a un mismo

destino; héroes de una propia hazaña. Fueron benévolos y afectuosos los amos con sus animales y éstos leales y abnegados con aquéllos. Suprimid la benevolencia y el afecto y desaparecerá todo el encanto de la vida. El mundo será un caos.

El mal que está padeciendo la humanidad en esta hora mísera. Por eso se ha impuesto la nueva salida de Don Quijote.

3.—LA ECUACION ETERNA: DON QUIJOTE Y SANCHO; ROCINANTE Y RUCIO. DOS CASTAS Y UNA SOLA FRATERNIDAD.

El Don Quijote es un drama humano y no se podía prescindir en él del comercio de los animales. Aparte de que nunca se supo de un Caballero andante que saliera a buscar aventuras seguido de un perro o sin su propia cabalgadura. El mismo nombre de su profesión, la caballería, que supone orden de caballeros, implica el uso del caballo, como medio para su movilización. No se comprendería el Quijote montado en otro animal que no fuera Rocinante. Pero si al amo corresponde una caballería mayor, a su escudero le estaba reservada la caballería menor, el borrico. “Iba Sancho Panza sobre su jumento como un patriarca”. Una vez, cuando Rocinante quedó molido a palos, en batalla que da honra, cabalgó Don Quijote atravesado en el asno, y “hay gran diferencia de ir caballero al ir atravesado como costal de basura”.

Es oportuno recordar, para realzar el sentido de castidad que distingue a Don Quijote y su Rocinante, que la vez que salió mal herido este animal, en la desgraciada aventura con los desalmados yangüeses, fue cuando se le ocurrió echar una cana al aire y salió con “trotillo algo picadillo” a refocilarse con las señoras facas. Llevó tal número de coces, que “quedó sin silla en pelota”.

Hay razones fehacientes para afirmar que Rocinante y rucio son el complemento de Don Quijote y Sancho. Por abstracción se puede hacer la prueba: cerremos los ojos y pensemos en aquellos dos personajes cervantinos, prescindiendo de sus respectivos animales. Quedan incompletos. Tampoco podría suponerse a Don Quijote cabalgando en un caballo tomado al azar; ni a Sancho sobre un pollino, así fuera de aquellos que le ofreciera su amo, para calmar su pena, cuando desapareció el rucio. Esta escena parece escogida de propósito para atestiguar nuestra afir-

mación. No; tienen que ser Rocinante y rucio, a quienes por algo, hasta distinguió Cervantes con nombre propio. Y dentro del simbolismo animal, el caballo ya es representación de la fidelidad y el asno de la mansedumbre. Como hay una manifiesta unidad entre estos personajes cervantinos y sus animales, llegamos a comprender que no hay nada más filosófico que el rebusco del asno. Mi asno, dirá Sancho, “que por no nombrarle con este nombre le suelo llamar rucio”.

Si Don Quijote y Sancho se hermanaron, tanto, siendo tan diferentes, Rocinante y rucio no hicieron menores paces. Su amistad “fué tan única y tan trabada, que hay fama por tradición de padres a hijos, que el autor desta verdadera historia hizo particulares capítulos della: más que por guardar la decencia y decoro que a tan heroica historia se debe, no los puso en ella, puesto que algunas veces se descuida deste su presupuesto, y escribe que así como las dos bestias se juntaban acudían a rascarse el uno al otro, y que después estaban cansados y satisfechos de rascarse. cruzaba Rocinante el pescuezo sobre el cuello del rucio, que le sobraba de la otra parte más de media vara, y mirando los dos atentamente al suelo se solían estar de aquella manera tres días o al menos todo el tiempo que les dejaba o no les compelia la hambre a buscar sustento”.

Podríamos insistir, tomando como base la pictórica cervantina. Ningún artista ha logrado dar mayor sentido a sus cuadros de Don Quijote y Sancho, sino cuando los hace cabalgar sobre sus respectivos animales. Hay unidad entonces. Mostrad a un niño un mal dibujo que imite al Caballero andante y al rocín, y así no tenga sino una vaga idea de la obra máxima de Cervantes, os dirá enseguida: Don Quijote. Lo propio sucederá si se trata del Escudero y su mulo: Sancho. No vale el mejor busto, ni la más fiel estampa de cuerpo entero, de estos personajes, en mármol o bronce, tanto lo que dicen, en su mudéz. Pocín y rucio.

Hay una admirable filosofía que sacar de esta aventura caballeresca y galante, que nos legara Cervantes; establece dos castas: la del Señor y la del escudero. La de Rocinante y la de rucio. Pero todos se hermanan, y no sólo forman un solo cuerpo en la obra que ganó la inmortalidad, sino que están unidos

(Pasa a la página 14)

Cooperativa de Productores de Cacao del Atlántico R. L.

— PRODUCTORES Y EXPORTADORES DE CACAO —

LIMON, Apartado N° 7.

CODE: Acme, Supplement.

VIAJES EN LA ALBORADA DEL SIGLO

Se extasia contemplando desde allí el magnífico panorama. Los Alpes al Norte con su capucha eterna de nieve y más cerca la multitud de pueblos y corrientes y campos de labor.

En Génova evoca la memoria del Almirante de la Mar Océano, por quien en la parte del mundo de donde él procede ha nacido una constelación de Repúblicas y se inicia el florecimiento de una nueva cultura. Venciendo su repugnancia visita el cementerio y advierte en él que en otros recintos destinados a hogar de desaparecidos, que "allí" lo grotesco de la vanidad burguesa", se manifiesta más chocante. En esa "población de finados, los grandes habitan como en la vida, palacios: los pobres, un hoyo en la tierra". El funicular lo lleva al Righi, un delicioso lugar de recreo, un encantador restaurante, donde el farniente hace olvidar por momentos lo precario de la vida humana. No tiene mucho tiempo disponible, pero sus ojos ya diestros para captar las sensaciones de forma y color, van por las calles recogiendo todo lo que la ciudad ha acumulado en sus siglos de vida activa y en sus épocas de prosperidad. No olvidará que ha visto el palacio Doria, más importante por haberlo habitado Verdi que por los señores que ahí imperaron en el Renacimiento. El 20 de septiembre llega a Pisa, ve el Arno, que corre tranquilo como cansado con su carga de siglos en el amplio cauce. La ciudad participa de ese modo de ser del río: a él no es lo actual lo que lo impresiona, sino lo pretérito. Allí está la torre inclinada que recuerda a Galileo, y ahí la infinidad de mármoles sacros que dicen en sus formas puras "la gloria de un príncipe, el esplendor de un magnate o la caridad de un santo". Y como los cementerios italianos son inevitablemente museos de arte, visita el de Pisa, que a la profusión de creaciones artísticas suma la riqueza de sus epitafios y leyendas: "Mira, observa, desgraciado que pesas, lo que eres. Todo hombre está contenido en esa mansión". "Mortal, cualquiera que seas, detente, lee y ora. Soy lo que serás, fui lo que eres; por favor, ora por mí". Este 20 es el día nacional de Pisa; habrá una gran revista militar presidida por el Conde de Turin, cosa que en cuanto militar le interesa poco, pero en cuanto a espectáculo público para los ojos suyos, de extranjero, tiene alguna atracción, y por eso va a ver desfilar a los airosos jinetes, a los gallardos capitanes a la cabeza de sus grupos eurítmicos de sol-

De «La Dramática Vida de Rubén Darío»,
por el Prof. EDELBERTO TORRES

dados. Más que eso le interesa el duomo, el baptisterio, el Campanile, todos esos recintos, palacios, templos, ruinas venerables, museos públicos y privados, sagrados todos por los tesoros de belleza que encierran. Más de una vez al meditar, apoyando su mentón en alguna obra de arte, se queda extático y cuando escribe, la poesía corre pura por los cauces de la prosa, que para él el baptisterio es "piara de piedra, relicario de mármol, joya de gracia y de majestad"; y con metáforas de la misma calidad hace los retratos de las obras en que encuentra mejor encarnada la belleza. Luego de visitar el Convento de Los Cartujos, marcha hacia Livorno a gozar de la magnificencia del paisaje marino; de allí a Antignano y a Ardenza, famosa porque su santuario de Montanero es refugio de una milagrosa virgen llegada mágicamente de Negroponto que no se excusa de ver y menos aún de orar ante su ícono en la cumbre del Monte en que el santuario se asienta. Y por fin, entre las gasas semi-oscurecidas de un anochecer, llega a Roma. Ahora sí que siente hollar tierra sagrada y en todo caso tierra gloriosa. Se aloja en un Hotel de la Piazza Colonna, deficiente por más de una omisión, pero se duerme, y al otro día está con los deseos que pugnan por ir a corroborar tantísimas lecturas sobre la ciudad eterna. En Roma le da la bienvenida al tempestuoso José María Vargas Vila, pero no puede ser su compañero porque no ha sido iniciado en el sacerdocio de Baco. Lo primero que descubren sus ojos es la Columna de Marco Aurelio y luego las ruinas de las Termas, donde la aristocracia romana del imperio practicaba más que la higiene su sensualidad sibarítica. Pero Roma para Rubén Darío es más que la capital de Italia la capital del orbe católico, es la ciudad papal; por eso su brújula tiene un Norte que es la Catedral de San Pedro, a donde se dirige en tranvía. Ríos y riachuelos humanos convergen allá portando sus insignias como para ostentar el derecho a tener más fácil acceso al sacro recinto. Entra primero a la Basílica de San Pedro, en la que hay tantos aditamentos de muy finales de siglo, que su mundanidad salta a la vista. El primer sorbo de sensaciones le sabe a algo que recuerda los Máxim's, los Calisaya... «es la iglesia club», la iglesia team-room, la iglesia del five o'clock. Es la casa de la religiosidad mundana a donde se va a buscar el flirt". Nunca el vocabulario de allende el paso de Calais, bajó a la punta de su pluma más espontáneamente, y es porque las oficinas instaladas allí con diferentes destinos, convierten al augusto recinto en "casino de Nuestro Señor". Después va a la Basílica de San Pe-

dro, a dar el beso ritual al pie de la estatua negra del Santo. En San Pablo no se acordó de orar, pero aquí el Padre Nuestro brota fervoroso de una triple fuente: fe, y gratitud al Señor que le permite ver esas maravillas del Renacimiento italiano! El mismo día de esta visita, ve, pero sólo ve, a Gabriel D'Annunzio, entrando a las oficinas del Giorno, acompañado de un grupo de amigos. El italiano ignora a su par en el arte y como está en el apogeo de su carrera, impone el reglamento de sus excentricidades que lo hacen más inaccesibles que un picacho de los Alpes. A la intención que manifiesta de entrevistarle, su guía romano le dice:

—Sería una imprudencia. Ni como periodista ni como poeta quedaría usted satisfecho. Es un original y un hombre demasiado esquivo y lleno de sí mismo. Ha venido a comprar un caballo, y un diario le ha cantado un nuevo ditirambo con este motivo.

—Pues iré a Settignano.

—No lo recibirá a usted como no recibe a nadie. Está con una mujer, como siempre.

—Pero me concederá un minuto.

—Ni un minuto, esa mujer es la Duse.

—¡Después de Fuoco! ¡Enfoncee Saraj Bernhardt!

Tiene que desistir del deseo de estar frente al gran engrido, y como hay tantos motivos para invertir el tiempo con regalo de los sentidos y del espíritu, eso pasa aunque no olvidará el incidente. Su interés por entrevistar al autor de Las Vírgenes de las Rocas viene del que tiene que servir a los lectores de La Nación, que para él, después de Verlaine, Víctor Hugo sería el único a quien se acercara ansioso de oírlo, tratarlo e intimar si posible.

Ve al Papa León XIII en una suntuosa y compleja ceremonia de beatificación; pero su nimiedad no queda saciada, porque los rayos visuales no le traen la percepción nítida y neta del Vicario de Cristo, que tiene a su grey esparcida por el mundo, pero unificada en la obediencia al dogma. Más fortuna tiene cuando los peregrinos reciben como salutación de bienvenida en la gran Basílica, la bendición de la mínima y alba paloma de la mano papal. Al ser conducido el Pontífice en su silla escarlata que portan vigorosos y leales cargadores, el altar mayor, logra verlo de cerca en el instante oportuno y feliz en que un haz luminoso baña al diminuto ser que es el no-nagenario Pastor. Sus ojos de poeta y creyente lo ven pasar en su "roja portantina

Dr. Gonzalo Quintana S.
— Médico - Cirujano —

ESPECIALIDAD: NIÑOS
Teléfonos: Of. 69 — Hab. 227
Frente al Parque Victoria,
Puntarenas.

ADAN GARCIA
ABOGADO Y NOTARIO

Oficina: Calle 3ª, N° 459.
Sur Teatro Nacional.
— TELEFONO: 3638 —

como una perla en pétalo de rosa”.

Pero la vez inolvidable así viviera milenios, el momento de suprema emoción, más intensa que cuando de su pluma brotó el último verso del mejor de los poemas, es cuando entre sus manos pecadoras. “de marqués”, tiene la suave, eucarística y lial de León XIII. Citados para las once horas justas, los peregrinos suramericanos esperan su turno para desfilar ante el Papa y depositar su beso en la esposa mirífica. Entre ellos, Rubén. El Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Romero, Presidente de la peregrinación argentina y le ha hecho lugar para que pueda una vez más ver la blanca figura de poeta y poética como es, y además Obispo de Roma, Vicario de Cristo en la Tierra, trasunto de la divinidad, es un privilegio único, que él merece como colega en el verso y fiel en la cruz. Monseñor Romero sabe que Rubén es el cantor de Fray Mamerto Esquiú y el primer poeta del idioma, y también corresponsal de La Nación.

En la Sala Clementina están los peregrinos. Todos conocen a Rubén, él conoce a algunos. Conversa con sus amigos los periodistas, examina y comenta los prodigios de arte que exornan la sala. Advierte que ya es alguien allí —gracias indudablemente al Arzobispo Romero, único que ha tenido acceso anticipado al recinto inmediato—, pues un joven franciscano, Secretario del Cardenal Vives que sale, articula los sonidos de su nombre, Rubén Darío, y se muestra afable. En un momento se hace silencio, los guardias suizos presentan armas, es un cardenal que pasa. Por fin una deslumbrante teoría inicia su marcha del interior a la Sala Clementina: guardias, obispos, cardenales y sentado en una silla gestatoria viene León XIII.

Monseñor Romero presenta a los visitantes, que sólo tienen tiempo para el ósculo ritual. Los ojos de Darío devoran golosos, fijos, imperturbables los rasgos del “Papa blanco”. Presentado con su nombre subrayado como eminente poeta, el Papa le da el capullo de su mano breve. Rubén besa la esmeralda magnífica y siente un anticipo de bienaventuranza. En su mente caen en alud impetuoso los recuerdos de su infancia en León de Nicaragua; la campanas de la Catedral llamando a misa; la casa en que pasó la alborada de su

vida, la buena abuela, las imágenes de la capilla familiar en que se destacaba una virgen llevada de allí, de Roma; los visitantes entre quienes había un cura; el granado aquel que fue testigo del primer beso a la prima rubia, la Semana Santa en León, la más famosa en Centroamérica —Semana Santa en León. Corpus en Guatemala, dice—, las capillas leonesas, consteladas de cirios y lámparas de aceite. Un recuerdo más rebulle en su cerebro: el del padre Tortoline, el jesuita que le obsequiaba golosinas y medallas, y que le daba consejos cuando era miembro de la congregación de Jesús Nazareno, formada de chicos impúberes.

Aún puede contemplar a León XIII una tercera vez, cuando después de bendecir a otros peregrinos, vuelve a pasar por la misma sala a su regreso a sus habitaciones. Va con el mismo cortejo en que resaltan los uniformes de los guardias suizos, con sus cascos crestados, al hombro las alabardas, en las manos las espadas, todos imponentes, serios, tenos y marciales.

Acompañado de Vargas Vila unas veces, y de Enrique García Belloso, otras, visita los rincones cuajados de antigüedad de la capital del mundo católico. Va al Pincio y desde su altura admira regocijado los mármoles ilustres y el paisaje colindante. Hay allí un recodo cuya vista lo espeluzna: el paredón que ha sido testigo de mil suicidios, el paredón de la muerte, a donde han ido “los desesperados para borrar la mala pesadilla de sus vidas”. La visión de la villa Borghese y la contemplación de las ruinas dispersas en el ámbito, llevan su mente en vuelo retrospectivo hacia el pasado imperial, real, papal, cardenalicio, por donde rodaron las vidas de héroes, artistas, santos y bandidos. Siente verdadera nostalgia de sus épocas subyacentes en lo pasado, pero ante la imposibilidad de vivirla, vuelve “a entrar de nuevo en la abominación” del trato de su tiempo. Otro día va a las Catacumbas en un carro de tiro que rueda por la Vía Apia. Son las Catacumbas de San Calixto, decoradas con el pez simbólico. Tienen que sufrir el repugnante espectáculo de un cambalache agrado. “Frailes odiosos venden cirios como macarrones, frascos de específicos, medallas y re-

cuerdos de santos, con la misma avidez y las mismas maneras que el más sordo y brutal almacenista”.

Otro día es el Foro donde flota el espíritu de los grandes tribunos de la República. Y después el Coliseo, y luego los templos de Faustino y Antonino, y la Basílica de Constantino, y las colinas que el viento de los siglos ha erosionado, pero que tienen majestad augusta como testigos impasibles de las grandezas y miserias del imperio ecuménico que de entre ellas surgió.

No han faltado, ni para que decirlo, las andanzas nocturnas subrayadas de suculentas comidas italianas, de vinos italianos y hasta las caricias de bellas hetairas italianas. Pero siempre fiel a su programa de cultura, tampoco ha olvidado deglutir el italiano, porque ha de leer el Dante en su dialecto toscano, y no solo en la traducción del general Mitre, y conocer mejor y directamente el dulce Petrarca, al gran Carducci y hasta ese pedante de Gabriel D'Annunzio. Este sobre todo, porque con él tiene contacto, y no porque sea su contemporáneo, sino porque el reinado poético que cada uno rige tiene colindancia con el del otro. Y otro día más va a pasear, a jugar con las aguas del Tíber, del padre Tíber que se desliza tranquilo entre verdes campiñas y colinas. Lo acompaña su amigo argentino García Belloso. Se detienen en una hostería para engullir truchas fritas en aceite, el puro aceite de olivas del suelo romano. Sus ojos se van tras el cuerpo de la muchacha que sirve la mesa, y como están bajo una parra, se figura ser un fuerte sátiro que sólo lleva un cinturón de hojas de viña tras una ninfa en el bosque. Y todavía hay minutos en el horario de la Agencia Cook's para hollar la plaza del Capitolio, para ascender por la larga escalera de la Iglesia de Ara Coeli, para medir con la vista las estatuas de Cástor y Polux, y para comer más pastas itálicas y livar más Chianti y más marrasquinos.

Hay que dar tiempo para ver también a Nápoles y su maravillosa bahía, y hundir de nuevo la imaginación en el pasado fastuoso y glorioso, pagano y cristiano, que ahí también tiene muchas de sus concreciones más atractivas. Llega, y al abrirse el paisaje como un gran don

Pasa a la pág. 16

Adquiera...

elegancia con la CAMISA

VENUS

¡Insuperable en CALIDAD!

Tenería y Talabartería

— F. MARTINEZ & Co. —

Apartado 217. Puntarenas. Teléfono 176

Oirecemos toda clase de cuero para talabarteros y zapateros, y artículos en general de Talabartería. Especialidad en valijas, etc. de cuero de lagarto.

Atendemos órdenes por correspondencia de cualquier parte del país.

DON JUAN VAZQUEZ DE CORONADO

(Especial para «ORBE»
Por YEHUDI MONESTEL ARCE

El descubrimiento y conquista del continente americano, es uno de los más grandes sucesos en la Historia de la Humanidad; cosa ya dicha por López de Gómara en la dedicatoria de su Historia General de Indias, al Emperador Carlos V.

Es bueno que se afirme en la mente de los americanos, el recordar que esa epopéyica empresa no sólo fué cumplida por afán de lucro, ni por sólo aventureros desalmados. Hubo entre aquellos superhombres, gentes de nobles atributos a quienes guiaba, únicamente, el deseo de servir a su Rey, y pusieron, como barrera infranqueable a los codiciosos aguijonasos que les asaltaron, los nobles y bondadosos impulsos de sus corazones. Ellos fueron dignos exponentes de todos los preceptos dictados por el Sumo Hacedor, gentes buenas que se vieron cambiadas a la vida aventurera de la empresa colonizadora. Pero también, surgiendo junto a ellos como oscuros manchones, despiadados y codiciosos, obstante que sus actos no fueron aprobados en ningún momento por la Corona, aparecen los Pedro Arias de Avila, que con sus nocivos desmanes escribieron las páginas negras de la historia y conquista de América.

La Historia de Costa Rica, con especialidad, tiene, precisamente, una de las figuras más interesantes y nobles de esa lejana época en Don Juan Vázquez de Coronado, hombre ilustre en quien anidaban las nobles y virtuosas enseñanzas del Maestro, amalgamadas con un estricto sentido de caballero soldado. Un testimonio irrefutable, que la fe de la bondad y tino con que el bizarro conquistador cumplía la misión encomendada por su Rey, lo encontramos en la carta que Fray Pedro de Betanzos dirigió desde Cartago, en junio de 1563 al Rey Felipe II, y uno de cuyos párrafos dice: "Halle que su zelo tiene del bien pro destos naturales; sepa vuestra majestad que dando gloria Nuestro Señor, que no a avido en las Yndias, as conquista mas sin perjuizio y cargo que es ésta..."

"Johan Vázquez de Coronado a tado gran suma de pesos con los lados y con los naturales, atrayén-

dolos más con dádivas que por fuerza de armas, por evitar muertos y rrobos que se les podría hazer, de lo cual alabo a Nuestro Señor por ello..."

Desprendimiento confirmado por los pobladores del Castillo de Garcimuñoz, en una carta enviada al Rey en fecha igual a la de la carta de Fray Pedro.

Juan Vázquez de Coronado fue uno, si no el único, de los que levantaron su voz, en airada protesta, contra los abusos de que se hacía víctima a los aborígenes; a quienes él ganaba para su Rey, conquistándolos con humanidad, con la bondad, virtud innata de su familia, y con el suave acento de la Religión Católica; evitándole atropellos y derramamientos de sangre inútiles. El mismo, sin pretender exhibir sus cualidades, con el laconismo y la humildad tan propios de sus cartas, pintó en forma inigualable, el bondadoso proceder con que acudía a engrosar las filas de los servidores del Rey, conquistando indios: "Estos yndios confiesan sin preguntárselo tener oro; yo no lo poseo porque no lo dan sin molestia y esta no se les ha de hazer, porque respectado esto tengo para con ellos crédito y me reciben de paz donde lleigo, y haciendo esto entiendo que sirvo a Dios Nro. Sor. y a su Magt..."

Cuán fácil hubiese sido la conquista de América si hubiesen arribado a ella más Vázquez de Coronado, con su cargo de bondadosos pensamientos. Aquel espíritu agresivo de nuestros aborígenes, lógico, proceder de quienes ven peligrar su libertad, cesaba, dloblegándose ante la bondad y el buen trato. Con la llegada de Juan Vázquez, se marcó la posesión definitiva de Costa Rica por parte de

España. Este bravo Capitán, nacido en Salamanca de familia noble y distinguida, fue, al menos para un grupo numeroso, el verdadero conquistador de Costa Rica, conquista que realizó, a la inversa de quienes se valieron del terror y la deprecación, con las más nobles armas de la persuasión y el bien.

Cuán distinto al famoso Pedrarias, o al Diego de Gutiérrez que hacía comer carne de perro a sus soldados; Vázquez de Coronado en cambio, sacaba de su propio peculio miles de pesos y aun contrayendo deudas, surtía y alimentaba a sus soldados y aborígenes, procurándoles abrigo y pan...

El nombre del Gran Adelantado de Costa Rica, Juan Vázquez de Coronado, es un nombre que debe conocerse, es un nombre que encierra en su sólo extensión todo lo bondadoso y valiente que fue el verdadero conquistador de nuestra Costa Rica.

Director de LA REPUBLICA



DON ALLEN PEREZ CHAVERRI

Quien recientemente regresó de su viaje a Puerto Rico, a donde fué por invitación del Gobernador de ese Estado, para asistir a los diversos festejos con motivo de la inauguración del gran aeropuerto.

Don Allen Pérez Chaverri es el Director del diario LA REPUBLICA, uno de los profesores más distinguidos del Liceo de Costa Rica y un inspirado poeta, en cuyo campo ha espigado con fluidez y elegancia, siendo por esto uno de los principales exponentes de la juventud intelectual costarricense.

ZAPATERIA

de JOSE AVILES.

CARTAGO. :: COSTA RICA

Ofrece calzado fabricado con los mejores materiales por obreros especializados, en los mejores estilos y precios considerados.

HAGANOS UNA VISITA Y SERA BIEN ATENDIDO.

REGRESO A LA PATRIA



SECCION

Aquí estoy patria en tus entrañas mismas,
aquí tienes mi pluma;
he rodado sonámbulo tu ausencia,
he transitado abismos,
y he sabido lo que es sentirse lejos
del suelo de tus hijos!

Mi corazón se agita
ante tu frente límpida de patria.
Haz un capullo de mi libre idea
y hacedme una sandalia,
para pisar tu majestuoso suelo
sin dejar una mancha...
Siempre mi corazón será plegaria;
tu signo solitario,
buscará transitar la luz del alba
para encender tu lumbre.
Siempre será vibrar en cada canto:
vibrar entre más lunas me levanten,
vibrar de lira en el espacio alado,
vibrar de luz entre tu luz de patria...

He seguido la línea que me diste,
he sentido lo que es tu limpio suelo:
me he unido con las manos de otros hijos
para gritar tu nombre;
y siempre te he sentido tan en alto,
y siempre tan erguida,
que busco un pedestal para mirarte
con el clamor hidalgo de tus hombres!!

Es que tu sombra es luz bajo el emblema
que ilumina caminos y senderos!!

Anduve en otros suelos
y desfloré mis cantos de ser libre,
y libre fui, como me diste el alma:
sin cárcel, sin doblez, sin pesadumbre.
Y dije la palabra que he aprendido
de tu incolora faz de libertades;
y al cantar do no estaban tus altares,
sentí del asesino las pasiones
que quisieron callarme, pero patria,
estaba tu recuerdo que ilumina
y me dió tanta luz, que lancé el grito!

¡Es que las libertades se agigantan
cuando hay un suelo como el tuyo, Patria!

He rodado caminos de tiranos,
he visto lo que es triste;
he sentido la zarpa del oprobio
lanzándome sus garras;
he sabido lo que es estar callado
resistiendo en los labios la palabra,
y el eterno sufrir de las ciudades
sin fe, sin ilusión, sin esperanzas,
y he sabido lo que es tener tan alto
el nombre libertad: tu nombre, Patria!!

Lejos palpé la fama de tus glorias,
lejos noté tu símbolo;
supe que eras trinchera de ideales
y templo de virtudes;
supe que en cada pueblo te mencionan
como ejemplo de altiva,
y fui orgulloso de tener tu suelo
como la alfombra virgen de mis días.

¡Supe lo que es tener como un emblema
la fama conquistada de tus hijos!!

Aquí estoy patria en tus entrañas mismas,
aquí tienes mi pluma.
Haz un capullo de mi libre idea
y hacedme una sandalia,
para pisar tu majestuoso suelo
sin dejar una mancha.

EN EL MERCADO

Un tendero blanco de mirar muy raro,
Un mulato joven de face lampiña:
uno en la opulencia —lo juzgo un avaro:
el otro— un modesto ser de la campiña.

Allí —más adentro— cestos rebosantes
como cornucopias que Natura envía.
Unas Amazonas pasan rozagantes:
la alta es de Sajonia, la otra de Almería.

Aquí —una morena de doscientos kilos,
muestra la figura que a su raza timbra
con esa arrogancia de seres tranquilos.

Otra menos gorda —cuya carne cimbra—
cuando el ARTOCARPUS ofrece a los clientes,
muestra la blancura de sus grandes dientes.

CAMILO SANCHEZ

Puerto Limón, 2-55.



JOSE MARTI

Fué su pluma el azote que causó a los tiranos
tan terribles desastres—que al llegar
[el momento
de oponer a la lucha los recursos humanos—
encontraron la lira convertida en tormento.

El insigne cubano consagró por entero
su caudal de energías a la causa inmortal:
el amor de ser libres—que en esfuerzo
[certero—
convirtió la esperanza, por su empeño en fanal.

Hoy—los pueblos que un día los noveles
[campeones
libertaron del fuero de la España de ayer
en batallas muy cruentas que reseña la
[historia

al soldado Martí con su grupo de halcones
lo contemplan erguido—revisando el haber
de la Perla antillana que de América es
[gloria

CAMILO SANCHEZ

A PUERTO LIMON

El destino quiso poner la tangencia
entre tu encanto y mi inspiración,
El Hada Esperanza me dió la elocuencia
bajo esta palmera que besa el Monzón

Solo —penativo— con ese deseo
de sentir muy hondo tu vida que inquiere
voy como la sombra del divino ORFEO—
buscando a tu reina con el alma de poeta

Yo sé que la tiene en poética estancia
que está bajo el cielo —muy cerca a la tierra
que emula a los lirios tu suave fragancia

Ella es plenilunio que sabe brillar
entre los efluvios —que aun a la distancia
tiene esa caricia que sabe inspirar.

CAMILO SANCHEZ

A MI MADRE MUERTA

Hoy te ofrezco, madre, mi lírico tema
porque tú mi vida llenaste de amor
y nada más bello que ornar con un poema
tu nombre de santa que es todo fulgor

Feliz hoy que puedo mover esta pluma
que marca el acento de toda la lira,
que da la cadencia que borra la bruma
en verso armonioso do el alma suspira

Qué has muerto? No importa! Respírame
cada vez que vienes de noche a mi lado
a darme consejos en forma elocuente.

Por eso te escribo—pues te amo y te reverencia
en este gran día—va que te he besado
con el pensamiento, todo reverente.

CAMILO SANCHEZ

JOSE MARIA VARGAS VILA

Displicente —y de lo irreverente—
que fustiga y limpia el camino
maculado por el ente inconsciente
que deviene como pobre cetrino.

Quien dijere que la verdad dormida
en tu pluma no fue sino despecho;
éste —tiene la concepción tozuda—
desconoce las formas del derecho.

Que los miopes no vieron el camino
que seguíte con limpio derrotero
hasta darle purismos al pecado:
es que todos temieron al felino—
cuando estuvo tirando muy certero
los zarpazos al torpe y al taimado

CAMILO SANCHEZ

ALFONSO RODRIGUEZ MARTINEZ



EN PORTETE

Aquí —sobre la playa—frente a la mar serena,
se rase una Hipólita que es llana de energías:
al vez con los pelagos la llamaría Elena—
caso en el asombro— compañera de Angías.

El bello panorama sugiere la leyenda
de Calpes y de Abilia, rodeadas de esplendor.
En el diós taciturno voy ornando la ofrenda
de el rauda Pegaso que me ofrece el amor.

Al mirar su figura bajo el sol verbereante.
La historia de Italia me recuerda los hechos—
el caso de Bicie que vibrara en el Dante.

De la fábula viene cuando miro sus pechos—
y veno asombroso para mentes que captan
el color emotivo para dioses que lactan.

CAMILO SANCHEZ

Porto Limón 2/55.

LIRIO DEL PARAMO

Desmayan los latidos del pobre corazón
y pálida es la sangre que brota de la herida.
al transitar el alma.-cansada de la vida,
por los senderos grises de la desilusión.

Seguimos el camino por rutas de atlicción
y vuelven los impulsos del alma enfebrecida,
dejando en un recodo la queja ya perdida.
de ensueños que agonizan con lúgubre canción...

Bebiendo el acre vino de alguna desventura.
iremos embriagados sobre desiertos campos,
empecinados siempre, nostálgicos de altura.

Y al trascender las sombras en vértigos
[de olvido
miramos en el agua borrosa de los suamos,
brotar el tenue lirio del lógamo podrido!

A L F P E D O V I N C E N Z I



TU NOMBRE

Se me ha filtrado un rayito,
de esta noche lunada.

con la plata de la luna...

tu nombre sobre la playa.

Fosforencia...

de cada letra tuya saltaba,

un reguero de estrellas.

Me iluminan el alma.

Quiero escribirte...

Se me pasan las horas inquietas,

en alas del pensamiento.

No sé qué decirte, pero...

Quiero hablarte.

Pondré tu nombre sobre la playa,

Sobre la playa brillante,

Fosforencia...

Bordado en plata tu nombre

y en tu nombre mi alma.

MARIPOSA

Te estoy amando a tí,
aparición que emerges
de toditas las cosas...

A tí, que vienes

en olas vaporosas

y tu marcha detiene...

en mis playas celosas.

Te estoy amando a tí.

a tí, viajero descalzo

sobre mis horas solas,

genial ave de paso...

turista de unas horas.

Te estoy amando a tí.

idea en mis sienes

de la noche a la aurora.

Historia que contiene

leyenda, verso y prosa

y a mi pecho se adhiere,

y a mi alma se enrosca.

Te estoy amando a tí.

dulzuras de mi vaso...

aguijón en mis rosas...

Mariposa de Marzo.

mi fugaz mariposa...

Hablaba yo sobre el mundo,
a solas frente al mar,
en playa sin fin,
amiga.

con estrella,
con lontana hoguera,
con luz de espumas
que vienen y van,
que giran y vuelven...

Era la marea hirviente,
la que aspira bajo los astros.
Amiga, la playa es infinita
y yo, en marea hirviente
de aspiración nocturna
hablaba sobre el mundo

y decía:

"Me crezco, noche,
me empino con vigor vegetal.
¿No me oyes,
no me sientes?"

Tengo flamígera cimera
de pensamientos adoloridos:
tengo capa de soledad.

echada hacia atrás en el viento.

Me inclino y no sé si danzo,

te hablo y no sé si canto;

Noche.

cuenta de los siglos derrumbados.

Es que Dios,

en este instante,

piensa en mí:

¿Cómo me levanta su mano de aurora;

cuán grande me hace su sonrisa el amor

Por eso, el mar,

tan inmenso.

tan poderoso,

tan sublime,

viene inclinado a besar mis plantas.

Ven,

Corona de estrellas mi cabeza...

Me abanico en viento y luz

y así te hablo sobre el mundo,

ceñido de grandeza

cuál si hablara tu lengua

y me entendieras.

Noche frente a mí

Noche desnuda en la duna de agua,

Noche adormilada, muda.

¿Entiéndeme,

recíbeme.

coséchame!...

¿Qué humareda,

qué llama!...

¿Por qué arde ese hombre que soy yo

en apartada orilla?

Un fenómeno de la naturaleza,

un géiser,

un volcán humano.

¿Qué estrella es mi corazón?

(otro corazón más en tu cósmico pecho)

Veo mi resplandor:

veo y siento mi llama;

el Universo está creado en torno mío:

centro y sostén

aguanto contigo y mar

y tiempo y luz,

sin agacharme...

¿Arbol de qué soy!?

DELICADEZA ANATOMICA DEL OJO

El ojo es el órgano de la visión, sentido que nos permite apreciar la luz y con ella los diferentes objetos que nos rodean: en su forma, tamaño, color y la distancia y situación aproximada que tienen en el espacio.

Comprende: 1º Partes accesorias. 2º Globo del ojo.

Las primeras son **protectoras, motoras y secretorias**. Las protectoras son: la órbita, los párpados, las pestañas y las cejas. El globo del ojo está protegido en primer lugar por la cavidad ósea denominada la órbita: de forma piramidal, cuya base está adelante, y el vértice atrás donde está perforado el agujero óptico. En la formación de la órbita entran huesos del cráneo y la cara, como el frontal, el maxilar, el maxilar superior, el etmoides, esfenoides, los huesos propios de la nariz, el unguis o lacrimal. El ojo ocupa la parte anterior de la órbita; todo lo demás está formado por tejido graso, una cápsula resistente denominada de Tenón, atravesada por músculos, vasos y nervios. Por delante el ojo está protegido por los párpados, repliegues de la piel forrando un cartílago denominado tarso. En el borde libre están las pestañas que protegen el ojo contra el polvo, y encima están las cejas cuyo papel es proteger el ojo contra el sudor que corre de la frente. Los párpados están provistos de un músculo, el orbicular, que hace cerrar los párpados al dormir o cuando algún objeto amenaza tocar el ojo. Además tienen glándulas sebáceas para lubricar, que cuando se inflaman dan un tumorcito denominado **chalazión**. Por dentro de los párpados hay una membrana fina, la conjuntiva, que se repliega sobre el globo ocular hasta el borde de la córnea.

Por el Dr. Francisco Cordero Q.

MUSCULOS EXTRINSICOS.—

Hay seis músculos que imprimen al globo del ojo los diferentes movimientos para explorar los puntos del espacio teniendo fija la cabeza.

Están el recto superior e inferior y el recto interno y el externo para mirar hacia arriba o abajo, a la derecha e izquierda; todos estos músculos se insertan atrás en la pared de la órbita cerca de su vértice, y adelante al globo del ojo mediante unos tendoncitos muy delicados y de 4 a 6 centímetros de la córnea. Además tenemos el grande y pequeño oblicuo que hacen girar conjuntamente el ojo en el sentido de las agujas de un reloj a la derecha y a la izquierda respectivamente. La movilidad que dan los músculos al ojo, hacen modificar la fisonomía; cuando se altera la armonía de sus movimientos aparece el **estrabismo** que hace defectuosa la expresión del semblante y que requiere una operación delicada para restablecer el equilibrio.

PARTES SECRETORIAS.—El ojo está provisto de una glándula lacrimal que humedece el ojo; hállese situada en una foseta en el ángulo superior y externo de la órbita, y parece tener análoga estructura a la glándula salival. Las lágrimas segregadas salen por 10 canalitos en el repliegue superior de la conjuntiva para humedecer todo el ojo. Cuando hay exceso de secreción, sale por los orificios o puntos lacrimales situados en el ángulo interno del ojo, y van al saco lacrimal por los conductos respectivos y después al canal nasal que desemboca en el meato inferior de la nariz.

EL GLOBO DEL OJO.—Órgano destinado a la visión, se compone esencialmente: 1º.—De una membrana sensible a la luz, la **retina**, en relación directa con la terminación

del nervio óptico, el cual lleva al cerebro las impresiones de los rayos luminosos y de las imágenes. 2º.—De un aparato de dióptica compuesto de medios de refracción destinados a llevar y condensar los rayos luminosos sobre la retina donde vienen a representarse en miniatura los objetos exteriores, como en la pantalla de una cámara oscura. Y 3º.—Membranas anexas a los aparatos procedentes, para perfeccionar su función.

Las membranas anexas son la **esclerótica**, envoltura externa del ojo, fibrosa y resistente, que sirve como de esqueleto del globo ocular. Por detrás está perforada de un agujero para dejar pasar el nervio óptico; por delante se continúa con la córnea **transparente**, que es un medio refringente para dejar pasar los rayos luminosos.

La **COROIDEA** es una membrana conjuntiva, rica en vasos sanguíneos, y cuya parte interna adherida a la retina está formada de células con abundantes pigmentos negros.

Por delante, la coroides forma dos capas: una externa que es el **músculo ciliar**; la otra interna envuelve el borde del **crystalino**: son los **procesos ciliares** que se presentan en forma de corona de repliegues radiando alrededor del cristalino y envolviéndole. Por delante la coroides se prolonga por el **iris** en forma de diafragma, dejando en el centro la **pupila**.

El iris tiene diferentes colores y da la característica del color de los ojos: negro, pardo, azul, verde, etc. La pupila es negra, porque deja ver en el fondo del ojo la capa pigmentaria negra de la coroides. La pupila con su dilatación o contracción regula la cantidad de luz que penetra dentro del ojo.

Pasa a la pág.15

Manuel Angel Castro López

— ABOGADO Y NOTARIO —

Cartulación y demás asuntos relacionados con la profesión.

Teléfono: 7075 — Apartado 380
Ofic. costado Sur Colegio Señoritas

Lic. Abelardo Borges S.

— ABOGADO Y NOTARIO —

Cartulación y asuntos civiles y administrativos. — TELEFONO: J-6022.

Altos de Feoli, opuesto al Banco de Costa Rica.

Encurtidos, Jaleas, Salsas, etc.

"DEL TROPICO"

Todo el mundo los prefiere

SOBRE JOSE ASUNCION SILVA

En una amena charla, entre amigos amantes de la buena lectura, se habló de poesía, de romanticismo; y no sé por qué recordamos a José Asunción Silva, el bardo colombiano que tanta celebridad alcanzó durante su existencia accidentada y que vertió en sus versos todo el acerbo de su melancolía. Silva fué quien despertara en nuestra juventud, con la ternura de sus versos, un fervor hacia la poesía romántica transportadora, como la música de Strauss, a jardines de imágenes desconocidas. El correr de los años no ha podido borrar de nuestra mente muchos de sus mejores versos.

Silva regresó a Bogotá de un fructífero viaje por Europa más o menos en 1886, cuando la capital estaba aún turbada por la influencia de las obras de Víctor Hugo y Lamartine. Llegaba el poeta de barba nazarena embebido en la literatura francesa de su tiempo, con un bagaje de refinadísima cultura. Había intimado con Verlaine, Goucourt, Catulle Méndez, Emilio Zolá y toda esa constelación de literatos y poetas que dieron lustre a la Francia de fines del siglo XIX, y se encontraba en un ambiente criollo, formado por otra constelación de hombres de letras, tal vez muy superior a la que dejara en Europa: José Manuel Marroquín, Miguel Antonio Caro, Diego Fallón, Jorge Isaac, Antonio José Restrepo, Rafael Núñez, Carlos Martínez Silva, Salvador Camacho Roldán, Clímaco Soto Borda, Rafael Pombo, Baldomero Sanín Cano, Julio Flores, José Rivas Groot, Pérez Triana, para no citar otros muchos que hicieron brillar el nombre de Colombia en el firmamento de América como una nueva Atenas.

La influencia de la cultura francesa sí marcó en Silva derroteros filosóficos, pues un comentarista de la época hace notar que un artículo de Teodor de Wysewa, escritor francés de origen polaco, sobre el filósofo alemán Nietzsche, publicado en la "Revue Blue de París", y algunos escritos de éste que Silva recibía periódicamente, fueron causa que ocasionara en el alma sensitiva del poeta aquella amargura interior que se fué percibiendo en sus producciones y que poco a poco lo fueron acercando al más allá; pues hizo sobre la obra de Nietzsche observaciones profundas y acertadas. "La clase a que uno pertenece está determina-

Por MARIANO SOTO

"Vestía traje suelto de recamado viso de voluptuosos pliegues de un color indeciso..." — Guillermo Valencia.

da por lo hondamente que puede sufrir" —dice Nietzsche, y, según esta doctrina, la evocación del hombre, su más alta distinción y ennoblecimiento, es el padecer.

Gotas Amargas es un canto de Silva hacia un mundo que no lo comprende, hacia una humanidad que se divierte mientras él sufre. En esos versos Silva escanció la amargura del que a sí mismo se llamó "el crucificado"... En la obra poética del bardo se va haciendo visible un hálito de amargura, una admiración por lo ignoto, que va abriendo cauces de desesperación en su exquisita sensibilidad.

Devora libros. Toda la literatura francesa de los siglos XVIII y XIX le es conocida lo mismo que la obra de los mejores literatos, poetas y pensadores de la península. Lee a los clásicos griegos y se familiariza con la historia política, artística y literaria del mundo, en todo lo que ésta tiene de trágica y de bella. Sin embargo, la miel de sus versos tiene amargor de hastío. Canta a la luna como los ruseñores... a la luna pálida cuya luz parece bañar su atormentado espíritu.

«El silencio que crece... La brisa que besa
[las ramas...]

Dos seres que tiemblan... La luz de la luna
[que el paisaje baña...]

Amor, un instante detén allí el vuelo,
murmura tus himnos de triunfo y recoge
[las alas!]

La revolución literaria del modernismo, rompió en América los moldes que le ataban a lo clásico y marca un cambio que se hace universal luego y al cual el vate santafereño imprime su espiritual y armoniosa arquitectura, según opinión de Menéndez y Pelayo. La marca original, la tensión evolutiva de su genio hacia el refinamiento novedoso, se produce dentro de un molde esencialmente castizo y es notoriamente español. Su lírica, densa en motivos renovadores, puede ubicarse dentro de un neoromanticismo subjetivo de rara calidad sentimental. Si mucho asimiló de Francia fué la suave medida, la emoción estética de una escuela y de una época. Su novedad exquisita proviene de su concepto

personal de la belleza y del arte que lo separó siempre, espiritualmente, de lo terrenal y lo vulgar. Rompió con todas las tradiciones del pasado a fuerza de "querer verlo, oírlo y adivinarlo todo"...

Nocturno fué publicado por primera vez en Cartagena, y marca en la lírica americana un signo de renovación poética y un módulo verbal diferente:

«Una noche.

Una noche toda llena de murmullos, de
[perfumes y de músicas de alas,
Una noche...]

En "Luz de Luna" se retrata el alma del poeta; es el vivo espejo de su vida social, aristocrática como su porte varonil, esa misma vida que paseó y sintió entre "escenarios de rubio champagne, de perfumes de flores abiertas, de girar de desnudas espaldas, de cadencias del valse que mueve torbellinos de tules y gasas..."

Para desdicha de la literatura americana, la obra de Silva se per-

Pasa a la pag 15

DISTINGUIDA UNIVERSITARIA



Srita. FIDELINA AVILES GUZMAN

Nuestra revista se complace en publicar la foto de esta bella como culta e inteligente señorita de la colectividad cartaginesa, quien en Diciembre del año pasado conquistó su título de Bachiller en Ciencias y Letras en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, con las más altas calificaciones, ya que la Srita. Avilés figuró entre las alumnas más aventajadas de dicho centro. Fidelina Avilés Guzmán, pasó luego a la Escuela de Pedagogía de la Universidad de Costa Rica, donde también se distingue por su dedicación al estudio y su claro intelecto. Felicitamos en Cartago a sus abnegados padres, el estimable caballero don José Avilés y su genésica esposa, Sra. Guzmán de Avilés.

Evolución Social Costarricense

(De "¿A DONDE VAMOS?")

Tenían también centros político-religiosos e inclusive plazas con calpules en donde celebraban sacrificios humanos en tres distintas ocasiones durante el año. Así "alimentaban a sus dioses" y con el sacrificio humano les daban la energía y vigor suficiente para que siguieran su marcha por el mundo, para que la naturaleza conservara así todo su vigor y las plantas se desarrollaran en la forma que todos anhelaban.

Por eso el maíz era rociado ceremonialmente con sangre, el flúido vital que todo lo fertilizaba y con el fin de acercarse más a la divinidad comían un pequeño bocado de la víctima sacrificada para entrar así en comunicación con el dios, ya que el sacrificado era el bocado predilecto del dios, y por consiguiente tenía gran eficacia mágica.

Fue de seguro también, que con fines religiosos, se embriagaran con chicha, tanto en las festividades especiales como en las ceremonias fúnebres para rendir culto a sus muertos que, según ellos, solamente cambiaban de sitio de residencia.

Asimismo, la pintura con achiote, color de sangre humana, y las decoraciones que se hacían en el cuerpo con ese material, tenía hon- do significado mágico. Las vivien-

das, incluyendo las de los jefes principales, fueron construídas de madera, con techo de hojas de palma o paja, cuyas características podemos observar todavía en la misma región.

No se ha comprobado plenamente que los chorotegas tuvieran pueblos completos, que en cierta forma pudiesen denominarse de carácter urbano, pero puede decirse, eso sí, que la vida económica fundamentada, especialmente en el maíz, le permitió tener mayores aglomeraciones que a otros grupos culturales del país. Como consecuencia las artes florecieron en una forma magnífica e inigualada en todo el territorio nacional.

En cuanto a la religión, es muy poco lo que se ha ahondado en este tema. Presumiblemente rendían culto al sol y a la luna, como lo indica Oviedo, lo que no deja de ser influencia típica suramericana. Creían en la existencia de espíritus locales, sobre todo en los volcanes y lagunas. La práctica de la idolatría fue muy generalizada.

En sus "libros de pergamino, que hacían de los cueros de los venados", debieron haber representado lo referente a la vida religiosa,

política y social del grupo. Pero lamentablemente hoy día no se conoce ninguno de estos manuscritos de los aborígenes del Guanacaste. Sin embargo, se sabe que tenían su tótem, el jaguar (en arqueología existe para los chorotegas el complejo serpiente-jaguar-mono-lagarto), y en la región Norte de la Provincia se han encontrado figuras de piedra en las que, sobre la representación humana aparece una figura animal (*alter-ego*), que es sin duda una representación totémica.

En lo político parece haber existido la centralización ejercida por el cacique de Nicoya, y dividida en siete parcialidades o señoríos.

En lo social, los indios chorotegas estaban divididos en las siguientes clases: pueblo o plebeyos, nobles y esclavos. Bien puede incluirse, además la casta de los sacerdotes que formaban grupo aparte en virtud de sus privilegios y del poder religioso de que estaban investidos.

Los grupos de origen suramericano, que ocuparon la mayor parte de nuestro territorio, tuvieron viviendas colectivas, corrientemente denominadas palenques. Los del Pacífico Sur formaban aldeas que estaban defendidas exteriormente, por doble empalizada, en forma tal que nos recuerda la descripción que

Ataque el OJO DE GALLO

Esta es la época en que debe Ud. comenzar el combate de esa grave enfermedad del café.

USE FUNGICIDAS A BASE DE COBRE

Antes de empezar el trabajo de combate, consulte a los Agrónomos de la Sección de Café del Ministerio de Agricultura o a los Agentes Agrícolas de su localidad.

PIDA FOLLETOS SOBRE "OJO DE GALLO" EN LA SECCION DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO.

MINISTERIO DE AGRICULTURA
E INDUSTRIAS

de Coctu hiciera Vázquez de Coronado en su carta del 2 de julio de 1563.

Las aldeas de los güetares eran reducidas y en algunos casos consistían de dos o tres casas de parentela, corrientemente denominadas palenques. Estas casas estaban por lo general situadas cerca de los manantiales, no lejos de las plantaciones de maíz, ya en la falda de los montes, en un valle fértil, e inclusive en las acumulaciones aluviales de cierta fertilidad.

Sus relaciones con los otros pueblos eran establecidas por medio de senderos o trillos, y cuando más intensas relaciones lo ameritaron, construyeron calzadas de piedra que dieron un carácter más permanente. En San Ramón y Naranjo, Agustín Navarrete encontró vestigios de esas calzadas, y en la región de San Carlos todavía hoy día se las encuentra ocasionalmente.

En general, en todos los grupos indígenas figuran una variedad de dioses de la naturaleza que en cierta forma había de facilitar la adopción de la religión católica años más tarde. Los dioses del panteón aborígen fueron sucedidos por los

santos de la iglesia en virtud de la similitud de matices religiosos y como un "trasplante" que aceptaron sin lucha.

Los indígenas güetares tenían además sus lugares sagrado, en donde colocaban sus altares ceremoniales. Practicaban el sacrificio humano, posiblemente por influencia chorotega que a su vez la obtuvieron de los mexicanos. Usaban cortar la cabeza de sus enemigos y portarlas como trofeo, de lo que da evidencia las múltiples estatuas de piedra encontradas en esa área con dicha representación.

De las prácticas shamanistas existen referencias desde la época de la conquista, conservándose todavía en los grupos autóctonos del país que sobreviven en nuestro tiempo.

En cuanto a las prácticas funerarias, con frecuencia practicaban el tipo de enterramiento secundario, sobre todo a gente de importancia social. A este tipo de enterramiento hace referencia el Almirante don Cristóbal Colón en su Lettera Rarissima.

De este grupo cultural, que se extendió en parte en el territorio

que más importancia humana ha tenido, como es la Meseta Central de Costa Rica, se conoce un poco más de datos etnológicos, debido posiblemente a esa circunstancia apuntada.

En lo social, parece que Gagini está en lo cierto al manifestar que las tribus se dividen en familias o clanes, en donde se practicaba la exogamia.

Se desconocen muchos de los aspectos relativos a la vida social y política de los Brúncas; el tercer grupo cultural aborígen de Costa Rica, pero las características de los otros grupos, en especial del que se acaba de describir, tienen rasgos generales que presumiblemente coincidieron con los sureños del valle del Diquís.

Tal era a grandes rasgos, el aspecto social de nuestros aborígenes en la época en que fueron conocidos por los descubridores y colonizadores españoles que transformaron la vida del país en todos sus aspectos. Pero esa transformación debe entenderse, estuvo limitada por entero a la hostilidad del medio ambiente, con sus determinaciones naturales.

PROPIEDADES MEDICINALES DEL LIMON

- 1.—Tomando cada día jugo de limón se cura y evita el escorbuto.
- 2.—El limón combate afecciones de garganta y resfriados de todas clases.
- 3.—El limón conviene a los inapetentes. Tome el jugo de uno o dos limones antes de las comidas. Es un gran aperitivo, el mejor tónico.
- 4.—El limón es un poderoso purgativo, purifica la sangre en una corta temporada.
- 5.—El limón evita la vejez prematura, rejuvenece las células, la sangre y los tejidos.
- 6.—El limón es un anti-diabético, brios nerviosos, combate pesadillas e insomnios.
- 7.—El limón despeja el cerebro, produciendo una perfecta y clara manifestación del pensamiento y la inteligencia.
- 8.—El limón combate la piorrea, evita las caries, limpia y blanquea los dientes; conserva en buen estado las encías.
- 9.—El limón es un anti-diabético, destruye el azúcar en la sangre.
- 10.—El limón es un remedio eficaz contra la alta presión.
- 11.—El limón es un remedio infalible contra la gordura y obesidad; combate la hinchazón, la apariencia fofa y la morbilidad. Destruye las adiposidades.
- 12.—El limón cura el dolor de estómago y su uso continuado lo evita. Quita los dolores producidos por lo mala digestión.
- 13.—El limón tomado continuamente quita el asqueroso y pernicioso hábito de fumar.
- 14.—El limón regula la temperatura. Hace que sintamos menos calor en el verano y evita los dolores de cabeza debidos al calor.
- 15.—El limón evita y disuelve el ácido úrico. Combate las enfermedades de la piel y excemas de todas clases.
- 16.—El limón ayuda a combatir el raquitismo si se tonta con miel de abejas.
- 17.—El limón combate las várices, úlceras del estómago, garganta y boca.
- 18.—El limón neutraliza y corrige el exceso de bilis y el mal funcionamiento del hígado y el estómago.
- 19.—El limón es indicado en los casos de dilatación del estómago, hígado e intestinos. Combate la acidez estomacal.

EL PECADO...

Viene de la pág 2

que quiso romper con el pasado histórico.

Toda esta nostalgia de Europa tiene que ser superada. De ahí que América tenga que aniquilar lo europeo, cometer lo que Murena llama "un parricidio histórico" para que el sentimiento de frustración y de malogro que nos acongoja se vea trascendido por una voluntad de destino. Este llamado: "parricidio histórico" tendrá lugar en todas las manifestaciones de la vida y sobre todo, y aquí nos interesa mucho más el problema, en cuanto a lo literario. Murena escoge el "Martín Fierro" como un adecuado exponente del parricidio "lingüístico-poético". Todos estos intentos por anular el influjo de los símbolos europeos permitirán el brote del verdadero espíritu y la exacta comprensión de América. "Sólo podrá —afirma el ensayista argentino— congregarse lo universal cuando ha-

ya sobrepasado el parricidio y pueda abrirse al mundo íntegro". Sólo entonces América podrá marchar por los senderos de su propio destino.

Murena escoge varias figuras de nuestras letras para mostrar la tragedia que la no superación de lo europeo, las luchas entre lo europeo y el sentimiento americano, produce. Poe representa la primera avanzada de estos "parricidas". Horacio Quiroga y Roberto Arlt, Martínez Estrada y Florencio Sánchez son los escritores hispanoamericanos donde este drama adopta caracteres heroicos, donde la profunda disociación de lo americano ha producido ese hervor patético de unas novelas, de unos cuentos, de unos dramas o ensayos enfebrecidos por la búsqueda de lo que Pedro Henríquez Ureña llamó "nuestra expresión".

¿Qué más decir en tan breve espacio para que el lector se sienta atraído a la lectura de libro tan am-

bicioso de doctrina? Existe en las páginas de H. A. Murena un entusiasmo casi religioso por lo americano, por la esencialidad de este hemisferio. Y la palabra "religión", lo religioso está más o menos explícita a lo largo de sus páginas. No solamente por ese dogma fundamental que emplea en el título del libro sino también por la utilización de mitos y fórmulas metafísicas para la expresión de su pensamiento. Como su maestro Ezequiel Martínez Estrada, el joven ensayista argentino ha querido mostrar descarnadamente la estructura de nuestro continente y los afanes para que esta desazón de nuestra vida americana llegue a estados de superación y equilibrio. Pero de todos modos, con cabal bagaje europeo, estas ideas están destinadas a una transformación de lo europeo en aras de un continente que se abre con ansias de porvenir y con irrefrenables deseos de disponer de su propio destino.

PROBANZA DE LA...

(Viene de la página 4)

por el pensamiento y el corazón. Sancho parece más loco que su Amo, a la postre, cuando hasta hace gala de su repertorio de refranes. El mulo carga una vez a Don Quijote. Rocinante y rucio se halagan y consuelan mutuamente, sin hacer diferencias de castas.

No es posible concebir la segunda parte del Quijote, prescindiendo de Rocinante y rucio. Cervantes por consiguiente quiso prescindir de ellos; por subconsciente los volvió a poner en escena, para no dejar inconcluso su drama.

El problema de Don Quijote es de amor: las ansias amorosas tienen como término la satisfacción. Hasta cierto punto, Don Quijote se satisface en su Rocinante. Casto como él, es su mejor amigo, su confidente. Como

él, leal y romántico. Acepta su trágico destino sin queja. Don Quijote y Rocinante: Sancho y rucio, son como los términos de una ecuación. Parecidos en su continente físico y en el moral. Si hay un rato libre, el mulo padece; si cae la acémila, Sancho irá a despojarla de las alforjas para aprovechar su recaudo. Sancho se satisface en su mulo. Quizá le haga más falta que su propia familia, con ser tan cariñoso y apegado a su hogar. En ese amor a los animales vemos una válvula de escape sentimental, lo que dicen los psicólogos: la sublimación, o sea la transformación de los impulsos sexuales reprimidos, en actos espirituales superiores. Así se explica, consiguientemente, la castidad de Dulcinea, que resulta una ficción.

También se explica esa pasión que Don Quijote pone en su hazaña y ese acontecimiento

de Sancho, que lo mueve a seguir, sin discusión, a su amor, soñando la quimera de su insula. Porque van por los caminos de la Mancha, uno con los ojos puestos en Dulcinea, que es una ficción amorosa; y el otro en la insula, que nadie vió ni nunca alcanzó. Sin darse cuenta ni pensarlo, los personajes de Cervantes hacen posible el breviario laico, el evangelio de la fraternidad, el mejor mensaje para las almas.

Don Quijote de la Mancha vivirá tanto como el mundo exista. Allí constan, como dijera Gerchunoff, las "aventuras del ideal; explosiones de bizarra vesania contra el nivel mediocre". Se retrata a la propia humanidad; su sentido práctico; el sentimiento idealista, romántico. Lo que mantiene y renueva la vida. Por eso es un libro inmortal.

Zapatería "Los Angeles"

de EMILIO CASTILLO GOMEZ

Cartago, Costa Rica.

Los caballeros, damas y damitas que gustan realzar su personalidad, prefieren el calzado de esta fábrica, por su calidad, estilo y precio justo. Tome una acción de nuestro Club y obtendrá su calzado por suerte y no, abonos.

PENSION MAJESTIC

100 varas al Norte del Correo.

— Atendida por su propietaria —
Precio especial a los Provincianos y Nicas.
Cuartos confortables con mobiliario completamente nuevos. Aceptamos comensales.

— BAÑOS CON AGUA CALIENTE —

Tamales Especiales todo los sábados.

SAN JOSE, C. R. — TELEFONO 1588

DELICADEZA...

(Viene de la pág. 10)

MEDIOS REFRINGENTES. —

Estos son: la córnea transparente, el humor acuoso, el cristalino y el humor vítreo.

La córnea es la primera capa anterior del ojo, de naturaleza epitelial, pero con la particularidad de tener células en cinco capas diferentes perfectamente **transparentes**; es abombada como un vidrio de reloj, donde el aro que le su-

jeta es la esclerótica. Si pierde la transparencia por infección o cicatriz, deja una nube blanca e impide así pasar los rayos luminosos, dando la infección denominada **queratitis**.

El humor acuoso es el líquido claro como agua de roca perfectamente transparente al estado normal que se encuentra contenido entre la córnea y el iris o sea en la cámara anterior del ojo.

El cristalino es una lente biconvexa situado detrás del iris al fren-

te de la pupila: se compone de una membrana o cápsula del cristalino y de un núcleo.

El cristalino está adherido al humor vitreo del que lo separa una membrana hialoides y está suspendido por el ligamento suspensorio, que une la membrana hialoides con el cristalino. Cuando el cristalino se pone opaco produce la ceguera por catarata, que requiere una delicada operación para restablecer la visión, necesitando entonces el operado lentes fuertes y biconvexas.

SOBRE JOSE...

(Viene de la pág. 11)

dió casi en su totalidad cuando naufragó el vapor "América" en que el bardo regresaba a Bogotá, después de haber desempeñado en Caracas un cargo diplomático—el único que obtuvo en su vida. La pérdida de sus versos y manuscritos en prosa que él sintiera con todo su ser, su vida accidentada, mortificada siempre por una situación económica que lo corroe como una úlcera maligna, acercándolo más y más hacia la desesperación, fueron factores preponderantes en el suicidio del poeta, a los 31 años de su nacimiento. Sobre el motivo real de su muerte tejó la

maledicencia de sus coterráneos una negra leyenda que muchos biógrafos han querido destruir. "Pasemos esta doliente hoja que mi ser atormenta, que mi sueño acorrala" —dice Valencia en su poema de despedida al suicida. Como el poeta argentino Leopoldo Lugones, amigo y admirador de Silva, éste se sintió solo y, siendo de un temperamento sensitivo, vió alejarse de su alma aquella voluntad de vivir que constituye lo más sobresaliente de la obra filosófica de Schopenhauer. Así se explica su temprano y voluntario viaje de un mundo que lo recibió con las caricias de una aurora interminable...

Días antes de su muerte visitó al Dr. Manrique, su médico y amigo. A instancias del poeta el clínico dibujó sobre la pechera de su alba camisa el sitio exacto de la ubicación del corazón —tal vez no quiso destrozarse la cabeza que había pensado tanto!... Se levantó y vistió como para concurrir a misa. Más o menos a las 10 de la mañana se disparó el tiro que debía transportarlo hacia la eterni-

dad. El humo del disparo formó una nubecita tenue en la estancia como el último suspiro del poeta. Tal vez se oyó la carcajada de las musas cuando la Muerte recibió ese cuerpo cansado de gustar de amores..., de peregrinar..., de haber saboreado todos los placeres... "La luna no vertía allí ni un solo rayo".

Así las sombras de su cuerpo y de su alma se unieron para siempre, como... "una sola sombra larga...!"

Llantas "KELLY"

LA MEJOR DEL MUNDO

En todo tamaño.—La vende a precios bajos la

- CASA TEFEL -

Managua, Nicaragua
TELEFONOS: 387 y 11-63

Compañía Nacional de Seguros de Nicaragua



Desea recordarles a todos que podemos protegerle a su esposa, a sus hijos, a su familia, a todos aquellos que dependen de Ud. y que podrían quedar en la miseria, si el destino cortara su vida intempestivamente.

KOLA GARRON

DELICIOSA Y LIMONENSE



Eugenio Garrón e Hijos Ltda.

LIMON

COSTA RICA

VIAJES EN LA...

(Viene de la pág. 6)

visual, el Vesubio levanta su pira que "todavía es digna de los funerales de Patrolo". En Nápoles vive Vittorio Picca, uno de los artistas a quien debe el curso de estética que hizo en ya lejanos días admirando y comentando su album artístico. Visita la tumba de Virgilio; es un deber que siente como un mahometano el de visitar la Meca. Pues helo ahí frente a ella rezando con el espíritu un exámetro.

Su prodigiosa imaginación reconstruye la vida del gran poeta, a quien ve niño campesino en la heredad de su padre, joven soldado con su casco, su escudo y su lanza; iniciado, recibiendo el sacro de don Caliope y Polimnia; protegido de Augusto, recibiendo las tierras arrebatadas a su padre y los dones del munificente Emperador, que lo ponen en felices condiciones para escribir La Eneida. ¡Oh, quien fuera Virgilio! ¡Oh, quién viviera en tiempo de Augusto siendo Rubén Darío! En el Museo Borbónico pasa revista a la multitud de objetos recogidos en las ruinas de Pompeya, pero también va a ver las cenizas de la ciudad mártir de la furia del vecino volcán. El funicular lo lleva a las cumbres del Vesubio, a ver el milenar cráter que arrojó tantas abominaciones de fuego contra Pompeya y Herculano, como si ellas fuesen Sodoma y Gomorra. El poeta evoca aquella pretérita edad de placer y arte, y justifica la resistencia que estos pueblos hicieron al nuevo Dios que trajo San Pedro y glorificaron los mártires. Hace pocos días detestaba a Zolá en Roma. Ahora lamenta la marcha de los antiguos dioses. ¿"Por ventura ese cielo que promete el Crucificado será más azul que el cielo del mediodía? Las delicias de ese empíreo nuevo igualarían al beso que al incendiarse las púrpuras de la tarde pone el pescador en la boca de la pálida pecadora? Los ángeles tienen acaso los inmensos ojos luminosos de estas mujeres doctoras del amor? ¡La tortura, el martirio! ¡Para qué, si la vida está llena de sol, si huelen también las flores de los naranjos y el oscuro vino tiene aun el secreto de las risas de los dioses".

De Nápoles hay que despedirse viendo una noche de aquellos viejos moradores, baja el reinado de Constantino; una noche de placer en que todos los

sentidos pongan a contribución su capacidad de sensibilidad. Al otro día va de regreso y sin más intermitencias que a las que el tren obliga su rutinario tránsito. Sin embargo, otra resultará por nunca saciada sed, Vargas Vila, lo espera por haberle avisado a su llegada telegráficamente. Solo unos minutos hay disponibles para conversar, pero se le ocurre comer y beber. Hay que bajar el equipaje, porque dice que la noche es espléndida. Vargas Vila se desespera y al fin después de la media noche lo lleva a un hotel y se retira arrepentido de haber ido a su encuentro, pues no trasnocha nunca ni gusta de bebidas espirituosas. Al atardecer del otro día, ha quedado atrás Florencia, que sólo saludó al paso del tren, ofreciendo volver pronto, y lo mismo hace con Bolonia y hasta con Venecia, en donde apenas tiene tiempo para bogar un rato en una negra góndola, contemplar el panorama desde la terraza del hotel Bellevue, y desde sus ventanas el vecino canal y los escasos peatones por los andenes marmóreos. Y al otro día va con rumbo a París. Ha pasado dos meses en la tierra de Virgilio, y a pesar de que ha sorbido emociones por aludes, queda mucho que echar en su mochila de viajero y esteta. Por eso se juramenta para regresar tan pronto como su escarcela tenga de nuevo Luises que paguen el boleto del tren, los hoteles, los vinos, los manjares y de cuando en vez la compañía de las pecadoras hijas de Venus.

El 25 de noviembre toma el tren para el mediodía de Francia. Va a Marsella a presenciar la llegada del célebre patriota transvalense Paul Kruger, vencido a poco por la pantera inglesa, codiciosa del oro y los diamantes del Transvaal. Kruger es el símbolo viviente del suelo santificado por el trabajo de los boers y glorificado por su lucha en defensa de la libertad. Presencia el clamoroso recibimiento que hace el pueblo marsellés al glorioso anciano, y lo sigue a Avinón, a Lyon. Dijón y entra con él a París, donde el estruendoso recibimiento, digno del pueblo francés y del ínclito patriota, tiene proporciones de apoteosis. En una mañana de angustia económica de Lyon, puso un mensaje circular a sus amigos de Europa, laconico y elocuente: "S. O. S.—Rubén Darío". Más de uno se rió, pero también más de uno contestó. Es la primera vez

que se usó esa forma de solicitud de socorro en tierra firme.

París como la antigua Roma, rinde culto a los antiguos dioses y tiene adeptos de todas las religiones. En la calle Thouin hay un templo de la iglesia de Swedenborg, el famoso místico que conversaba todas las mañanas y aún a la hora que quería con los ángeles. Su iglesia es "La Nueva Jerusalén", y a este templo asiste acompañado del señor G. Núñez, un iniciado del nuevo rito. Núñez ve en el poeta un posible neófito si es que no un seguro adepto. A Darío le tienta la novedad y la posibilidad de encontrar en la doctrina de "La Nueva Jerusalén", la clave para resolver las muchas equis que le presenta lo sobrenatural. Esto le preocupa seriamente, porque mucho tiene que hacer en su vida de miedo a lo desconocido. Desde su infancia no puede dormir si no hay luz en el cuarto, no puede estar frente a un cadáver, ni siquiera asiste a entierros o si lo hace es tratando de alejar el pensamiento del motivo. Pero el sermón que oye y las lecturas que hace, no le resuelven nada. Dominado por su ortodoxia, encuentra sospechosa la libre interpretación de la fe le parece contrasentido. Sin embargo, París ha de tener un sumo sacerdote de alguna doctrina oculta que le aclare sus dudas y que acabe con sus inquietudes. Sigue buscándolo.

En una ocasión está en el bar Calisaya entre un grupo de escritores que son el Vizconde de Croze, Enri Brouhard, Ernesto Lajenuesse y algunos más. Un caballero de robustez que llega a la obesidad, de un porte gentilicio, de maneras señoriales, se sienta en una mesa próxima. Se lo presentan y se sorprende al oír su nombre, pues es uno de los más altos escritores de la época, un inmenso poeta y un hombre desgraciado que se llama ya en la vida de la gloria. Oscar Wilde, que perseguido con más crueldad que justicia, se ha visto obligado a llevar lo que le queda de existencia con el nombre de Sebastián Melmoth. No olvidará la impresión que le causara aquel compañero genial, que ha sido uno de los órganos más fieles de la poesía contemporánea y que anda allí ocultándose a la maledicencia pública con un nombre fingido, él que debía exhibir el suyo propio para recibir el homenaje de la admiración de todos.

Gran sensación ha causado en los círculos sociales, principalmente en la colonia nicaragüense, el licor de fama centroamericana

■ Espiritu de Caña ■

que como su nombre lo dice, es espíritu de pura caña.
Pídalo en las mejores cantinas.

Distribuidora Pan Americana

Apartado 2294. :: SAN JOSE. :: Teléfono 6065

CAFE MOKA, S. A.

Teléfono 2314 - SAN JOSE - Apartado 114

Mantequilla y Quesos, ricos en Calcio y Vitaminas. Queso Cheddar, una especialidad de gran fama.

— CAFE 100 % PURO, sin adulteraciones —

Por eso es el mejor y el preferido por el pueblo costarricense.

Cía. Hiladora Nacional Mfa. Ltda.

TELEFONO: 2765

APARTADO: 1797

UNICOS PRODUCTORES DE LA MARCA "S E D I N A"

Hilos marca SEDINA. Iguales no los hay; mejores... no se pueden fabricar. Pídalos en cualquier cantidad, en 80 y 400 yardas y 80 diferentes colores firmes.

Exportadores para todo Centroamérica y Panamá

RAUL STREBER, Gerente.

REUBEN, ROTHSCHILD LTD.

——— Productores y Exporiadores de Cacao ———

LIMON y SAN JOSE—COSTA RICA



PUERTO LIMON
P. O. Box 174

SAN JOSE
P. O. Box 547
Teléfono 4354



WILLIAM REUBEN
Gerente

ALBERTO LAM
Subgerente.

OFICINA DE INGENIERIA

MOYA & ALVARADO, LTDA.

——— Frente Costado Norte de la Plazoleta Club Unión ———

TEL EFONO 1331 — APARTADO 03986 — SAN JOSE, COSTA RICA

DENUNCIOS
IRRIGACIONES
NIVELACIONES
CAMINOS
DRENAJES

PRESUPUESTOS
AFOROS DE AGUA
MEDIDAS
LOTEOS
URBANIZACIONES

PLANOS
CAÑERIAS
PERITAZGOS
PROYECTOS

